

RECOBRAR LA ESPERANZA EN TIEMPOS DEL CORONAVIRUS

En 1945, el Médico Neurólogo alemán, Viktor Frank, publicaba su libro “el hombre en busca de sentido”. Frank había vivido la dolorosa experiencia de ser prisionero en 4 campos de concentración nazi, entre ellos Auschwitz y Dachau. Sin duda, esa terrible situación marcó su vida, y de ahí la necesidad de preguntarse, **¿Qué sentido tiene nuestra vida? ¿Para qué vivimos?**

Hoy nosotros estamos en el inicio de una terrible epidemia que aun no sabemos que consecuencias tendrá para nuestra vida, para nuestro país y para toda la humanidad. Un pequeño microorganismo ha venido a cambiarnos toda la aparente seguridad que teníamos, nos ha venido a confinar en nuestras casas, a alejarnos de los demás, de la vida social, de la escuela, del trabajo en muchos casos. Ha puesto en jaque nuestra salud física y mental, nuestros planes, nuestra economía y las proyecciones futuras.

Esta Pandemia nos tiene confinados en nuestros hogares, nos obliga de algún modo a mirarnos y reconocernos, a volver a tratarnos con mayor dedicación, a sentir más que nunca que somos tan frágiles.

Pero en esta hora crítica puede salir lo mejor de nosotros, ver la gente que se afana con su saber y su ciencia en buscar una cura, en los funcionarios de la salud de todos lados que trabajan por socorrer a los enfermos, por aquellos que se hacen solidarios atendiendo a los más vulnerables aun a riesgo mismo de su vida.

Despertemos, levantémonos juntos, aprendamos a disfrutar el día, sembrando esperanza y alegría para cosechar mañana una vida mejor. Tratémonos con cariño, no desaprovechemos el tiempo en peleas y pequeñeces y digámonos cuanto nos amamos. Aprendamos a expresar nuestros afectos, a disfrutar de las cosas sencillas. Dejemos un rato el celular en la pieza, no reemplacemos el saludo por un emoticón, una visita a la casa del amigo por un wasap, ni el dialogo y la vida familiar por el tiempo que gastamos y malgastamos en las redes sociales.

Volvamos a encontrarnos, a ser felices con poco, a mirar el mar que tenemos al frente cada día, el cielo estrellado y la brisa del atardecer en nuestro rostro.

No dejemos de soñar, y estudiar, trabajar para que en el presente y futuro tengamos un Chile mejor. No dejemos de rezar juntos los creyentes, ponernos en manos de Dios, y poner a los que sufren y a los que sufrirán por esta enfermedad. Y a los que no creen buscar en su corazón un propósito de vida que no termine con su muerte, sino que trascienda en obras de bien común.

Hagamos de este tiempo, un tiempo de esperanza, un tiempo que puede cambiar nuestras vidas. Hoy nosotros podemos ser como Victor Frank, que habiendo sobrevivido a este virus fatal podremos escribir nuestro propio libro y una nueva historia.

Mario Rojas Martínez
Rector COSAFA

PD: Venga la esperanza, Silvio Rodríguez <https://www.youtube.com/watch?v=nBEeCRfRLdI>

